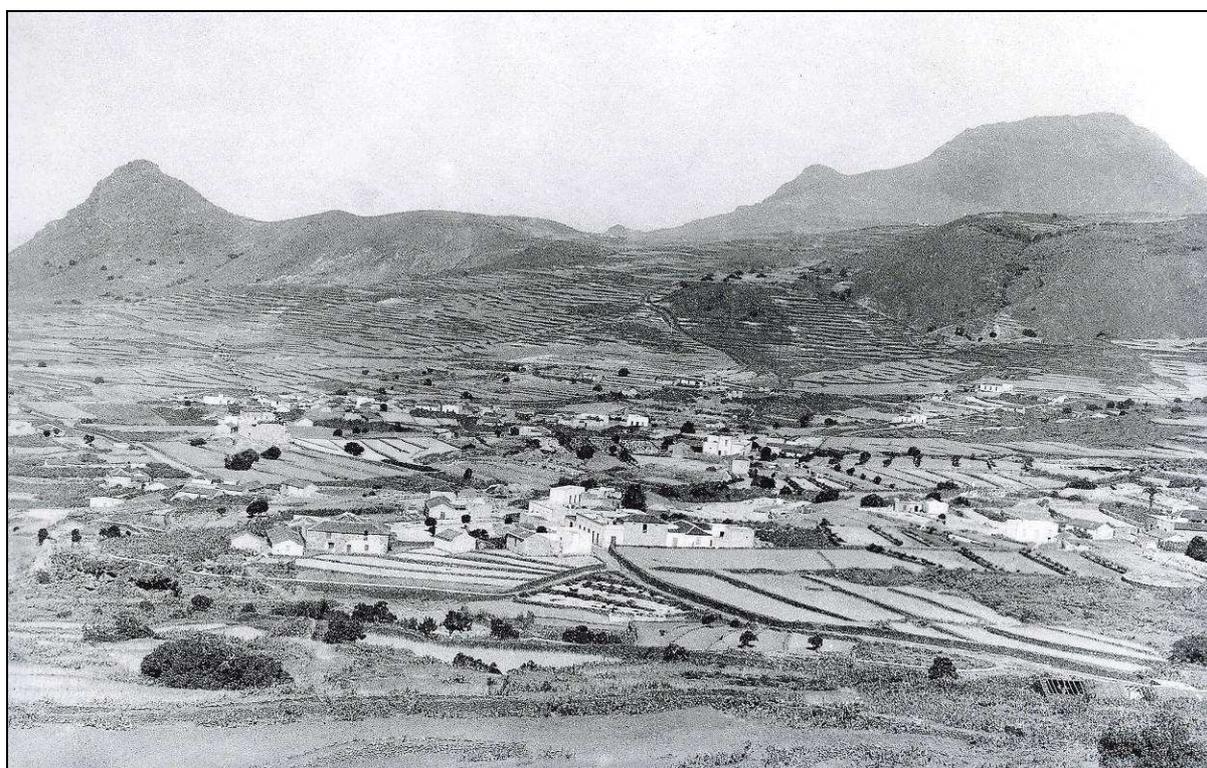


LA BENDICIÓN DE LA NUEVA ERMITA DEL VALLE DE SAN LORENZO (ARONA) Y SU ELEVACIÓN A PARROQUIA FILIAL (1929)

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

La primitiva ermita de San Lorenzo Mártir en el Valle del Ahijadero, actual Valle de San Lorenzo en el municipio de Arona, se construyó en el primer tercio del siglo XVII en el actual barrio de La Fuente. Tres siglos después, en 1923, comenzó su traslado a un nuevo emplazamiento más céntrico, en El Natero; se inauguró al año siguiente, pero no se bendijo hasta 1929, poco antes de su elevación a parroquia filial; y se terminó en los años siguientes. Allí ha continuado hasta el presente, tras sucesivas obras de ampliación y mejora.



En 1923, la mayoría de los vecinos del Valle de San Lorenzo decidieron el traslado de la ermita a la parte más céntrica y poblada de dicho lugar. [Imagen del Centro de Fotografía “Isla de Tenerife”].

CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA ERMITA POR TRASLADO DE LA ANTIGUA

En 1855, el párroco de Arona, don Miguel Rodríguez Guillama, solicitó la reconstrucción, ampliación y traslado de la ermita a un lugar más céntrico del Valle de San Lorenzo, lo que contó con el apoyo del Ayuntamiento. Pero no se efectuó por entonces y fue en el primer tercio del siglo XX cuando muchos vecinos iniciaron las peticiones para realizar el traslado, con el que no estaban de acuerdo los residentes en La Fuente, pero sí los del resto de los caseríos que conformaban el amplio Valle¹.

Según recogió el *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife* en su crónica diocesana, correspondiente al 22 de junio de 1923: “*El Rdo. Cura Regente de Arona Sr. Díaz-Llanos, con*

¹ Marcos BRITO. “Momentos en el Sur / Traslado de la Ermita de San Lorenzo Mártir”. *La Opinión de Tenerife*, domingo 7 de agosto de 2005 (pág. 6); Marcos BRITO. *Valle de San Lorenzo. Imagen y memoria*. Págs. 17-20.

*licencia del Sr. Vicario y el beneplácito de la Junta diocesana de Admon. trabaja celosamente unida a una respetable comisión nombrada al efecto, para trasladar la solitaria ermita de San Lorenzo a la parte más poblada del valle, aspiración antigua de sus habitantes. Ya tienen los recursos necesarios*². Dicha comisión estaba presidida por el maestro nacional de la escuela unitaria de niños del Valle de San Lorenzo, don Antonio Alonso Delgado³. Los trámites fueron iniciados por el cura regente de Arona, don Manuel Díaz-Llanos Bautista, y lo continuó su sucesor don Francisco Monje Izquierdo⁴.

El domingo 16 de septiembre de 1923 se celebró la última ceremonia en la vieja ermita de La Fuente y, después de la misa, se trasladaron las imágenes en procesión hasta el solar en el que se iba a construir la nueva, en El Natero, donde se procedió a la colocación y bendición de su primera piedra con asistencia de un numeroso público, como recogió el *Boletín Oficial del Obispado*:

ARONA.—Tuvo lugar la fiesta de la bendición y colocación de la primera piedra en el solar donde se ha de construir la nueva ermita de San Lorenzo.

Un gentío inmenso acudió a la antigua, en la cual se celebró la última ceremonia; después de la función fueron trasladadas las imágenes procesionalmente, hasta el nuevo solar. En este sitio, servían de palio varios arcos artísticamente engalanados con flores y ramas verdes, confeccionados por las jóvenes de esta localidad.

Terminada la ceremonia discursó el párroco don Francisco Monge Izquierdo, exponiendo con elocuencia la historia de la antigua ermita.

Terminó exhortando a los católicos vecinos rindieran el máximo sacrificio en esta loable empresa.

Le siguió en el uso de la palabra el señor alcalde, el maestro nacional y presidente de la Comisión, don Antonio Alonso Delgado, que pronunciaron discursos patrióticos.

Después de esta fiesta, se verificó la de la Flor, por varios grupos de señoritas que postulaban en honor de su Santo Patrón.⁵

Según diversas fuentes orales, la colocación de la primera piedra fue realizada por el albañil don Domingo Cabeza Sierra, quien también participó en la apertura de los cimientos y en la construcción de la nueva iglesia. El traslado de la ermita se hizo piedra a piedra, con la participación de numerosos vecinos y hasta los niños colaboraron bajando tejas en la cabeza. Contribuyeron todas las manos y todo tipo de transportes, pues las vigas llegaron arrastradas por vacas, mientras que mulas y camellos bajaron tejas y piedras. Allí quedó una cruz, así como una urna con alcancía y una estampa de San Lorenzo Mártir, que en tiempos de la ermita estaba enfrente de su puerta principal, al otro lado del camino que subía desde Chindia e iba a enlazar con el camino real que unía San Miguel de Abona y Arona. Dicha cruz, desaparecida a comienzos de los años noventa, recordaba el lugar donde había estado la primitiva ermita, que también quedó recogida en dos topónimos locales: La Ermita y La Plaza.⁶

Durante el tiempo en que se edificó la nueva ermita de El Natero, las imágenes religiosas permanecieron en la casa de don José Navajas y doña Cirila Llarena, en Chindia, que sirvió de templo provisional, por lo que en ella también se oficiaron algunas ceremonias religiosas. Entre las imágenes y objetos de culto que allí se depositaron figuraban: un altar, un crucifijo de madera, un retablo con tres nichos, una imagen de la Virgen de la Encarnación

² “Crónica diocesana / Junio”. *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, julio-agosto de 1923 nº 7-8 (pág. 206).

³ Nacido en Icod de los Vinos en 1892 y casado en Arona en 1919 con la también maestra doña Amparo García y García.

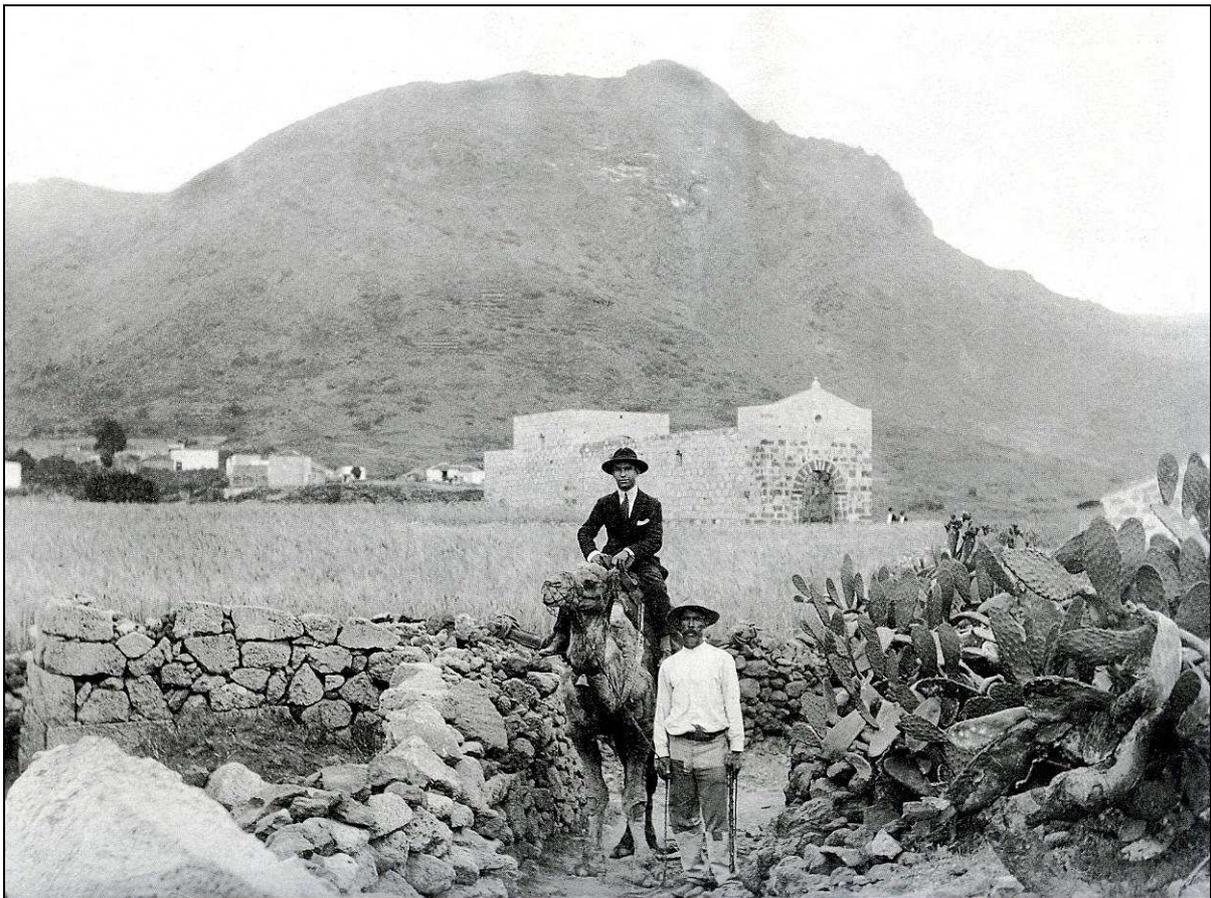
⁴ BRITO, *op. cit.*

⁵ “Crónica diocesana / Septiembre / Arona”. *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, noviembre-diciembre de 1923, nº 11-12 (pág. 313).

⁶ BRITO, *op. cit.*

con su corona de plata, una imagen de San Lorenzo Mártir, una imagen de San Juan Bautista, un cuadro de San Antonio de Padua, otro cuadro pequeño con el Niño Jesús de Praga, una silla con brazos y espalda de madera, 12 cruces de madera, dos mesas de tea, tres tronos pequeños, un armonio, 13 escaños, un banco cajón para la cera, un púlpito de madera, una pila de cantería, dos campanas y un cuadro con la imagen de Nuestra Señora del Rosario.⁷

La construcción de esta nueva ermita se llevó a cabo con rapidez, pues en diciembre de 1923, el *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife* señalaba en su crónica diocesana: “*La ermita del Valle de San Lorenzo toca a su término*”⁸. Fue inaugurada el 10 de agosto de 1924, como recogió el mismo *Boletín*: “*Arona.—La ermita de San Lorenzo se inauguró el día de su Patrono con grandes festejos*”⁹. Pero las obras aún no se habían acabado y la terminación real de la ermita tendría que esperar algunos años.



La nueva ermita de San Lorenzo aún en construcción y sin tejado.

[Foto reproducida por Marcos Brito (2005)].

BENDICIÓN DE LA NUEVA ERMITA Y ELEVACIÓN A PARROQUIA FILIAL

Entre el 23 y el 25 de enero de 1926 se celebraron unas fiestas en el Valle de San Lorenzo, cuya recaudación se destinó a rematar el templo, para poder abrirlo definitivamente al culto¹⁰. Sin embargo, habrían de pasar otros tres años para que estuviese casi terminado y proceder a su bendición por el obispo de la Diócesis, lo que se efectuó a finales de abril de 1929, según recogió el periódico *Gaceta de Tenerife*:

⁷ *Ibidem*.

⁸ “Crónica diocesana / Arona”. *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, enero-febrero de 1924, nº 1-2 (pág. 53).

⁹ *Idem*, julio-agosto de 1924, nº 7-8 (pág. 266).

¹⁰ BRITO, *op. cit.*

En los últimos días del pasado Abril tuvo lugar en el pintoresco Valle de Arona la bendición solemne de la hermosa ermita de San Lorenzo.

A tan solemne acto asistió nuestro amadísimo Prelado, Fray Albino González Menéndez-Reigada; varios párrocos, autoridades locales, las escuelas públicas y un gentío inmenso, entre los que figuraban personas de casi todos los pueblos del Sur.

Nuestro Illmo. Prelado bendijo la ermita y celebró la Misa de Comunión, pronunciando en ella una hermosísima plática.

El M. I. canónigo don José García Ortega ocupó la sagrada cátedra durante los cultos que se celebraron con este motivo.

En esta solemnidad fué bendecida, también, por el señor Obispo una preciosa Imagen de la Virgen, regalada a la ermita por nuestro estimado amigo don Juan Ramos Machín y su señora esposa doña Carmen Rodríguez Lecuona, en memoria de sus ascendientes hijos de dicho Valle de Arona.¹¹

En ese mismo año 1929, por auto definitivo del obispo fray Albino González Menéndez-Reigada se aprobó el nuevo arreglo y demarcación parroquial de la Diócesis, expediente que fue remitido al ministro de Justicia y Culto, siendo aprobado definitivamente por Real Decreto del 21 de agosto de dicho año, firmado por el Rey don Alfonso XIII, quien expidió el 29 del mismo mes la Real Cédula auxiliatoria para que se pudiese en práctica el nuevo plan parroquial. En virtud de dicho arreglo, por decreto del citado obispo del 18 de noviembre de dicho año se dispuso la creación de la parroquia filial de San Lorenzo en el Valle de Arona del mismo nombre, la cual debía ser atendida por un coadjutor y comenzar a regir el 1 de enero de 1930, pero aún dependiente de la de San Antonio Abad de Arona¹². Finalmente, por decreto del mismo obispo del 15 de noviembre de 1943 logró su plena independencia, al ser elevada a la categoría de parroquia de entrada, pero esa es una historia de la que nos ocuparemos en otra ocasión.

TERMINACIÓN DE LAS OBRAS DE LA IGLESIA Y FIESTAS EN HONOR DE SAN LORENZO

En su trabajo sobre *“El Sur de Tenerife”*, publicado en 1930 por el obispo de la Diócesis, fray Albino González Menéndez-Reigada, en diversos capítulos en *Gaceta de Tenerife*, señalaba que el día de San José había visitado la ermita de Valle de San Lorenzo: *“El día 19 de Marzo, en efecto, dijimos Misa temprano en la iglesia parroquial de Arona, bajando a celebrar el santo sacrificio en las ermitas del valle de San Lorenzo y de Santa María de Los Cristianos los señores cura párroco de Arona, don José Siverio, y el canónigo don José García Ortega, que era uno de los que habían venido acompañándonos, respectivamente”*. Luego, el prelado describió la visita que había realizado a dicho templo, anotando algunas de sus carencias:

A primera hora de la tarde salimos en dirección al valle de San Lorenzo, donde celebramos otra funcioncita, reuniéndose en la ermita todo el pueblo, con una pequeña plática. Está ermita es nueva, bastante capaz, gracias a Dios, digna de constituir en ella; cuando se pueda, una filial, pues el vecindario que en torno de ella se junta, pasa de los mil habitantes. Pero hasta ahora está aún sin terminar, le falta el coro y las vidrieras, tiene a medio hacer la Sacristía; y de enseres y ornamentos... no hay que decir, pues le falta casi todo. Sin embargo, es gente de buena voluntad la de este pago, y si en estos últimos años tan malos para sus cosechas han hecho lo que han hecho, bien podemos esperar que con las pequeñas ayudas que les van facilitando puedan en corto plazo llevar a feliz término su obra.

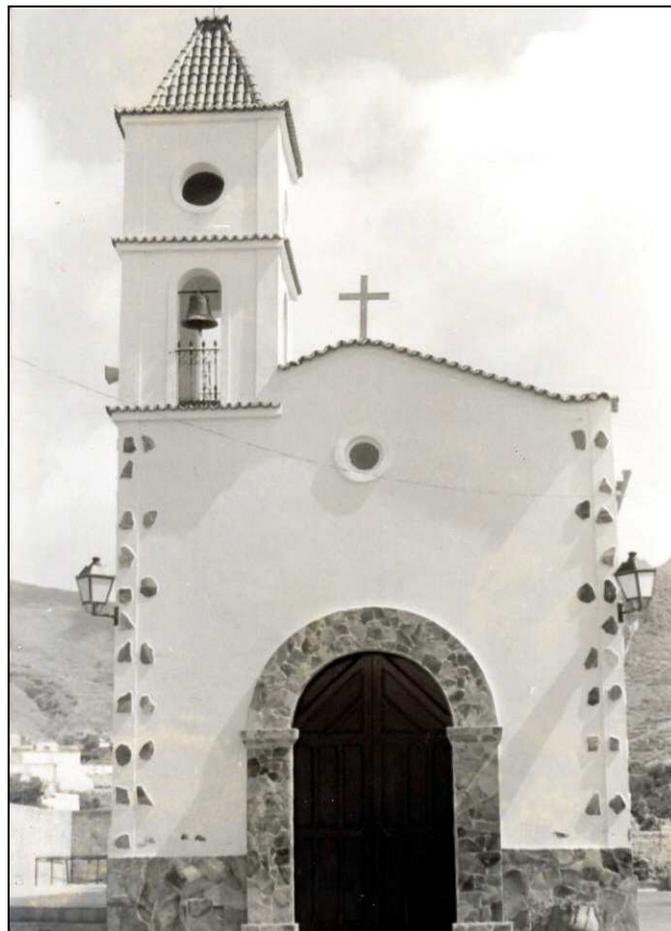
¹¹ “En el Valle de Arona / Bendición de una ermita”. *Gaceta de Tenerife*, 22 de mayo de 1929 (pág. 15).

¹² “Arreglo y demarcación parroquial de la Diócesis de Tenerife”. *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife*, noviembre de 1929, nº extraordinario (pág. 208); “De la Diócesis de Tenerife / El arreglo y demarcación parroquial”. *Gaceta de Tenerife*, miércoles 4, jueves 5, viernes 6 y sábado 7 de diciembre de 1929 (pág. 1).

Hay que ayudarles también, y sabe Dios cuanta saliva hemos ya gastado en procurarlo, a que alcancen del Cabildo Insular la carreterita o trozo de pista que les falta para enlazar con la general, pues es de todo el Sur el único pago de importancia a donde, si se puede llegar en automóvil, es por un camino muerto, malísimo, y esponiéndose a dejar en él no solo gomas y neumáticos, sino hasta las ruedas y el cárter. Y no es mucho lo que para arreglarlo se necesita, pues sólo tienen solicitadas cuatro mil pesetas, comprometiéndose ellos a poner el resto con prestaciones.

Entre vivas y entusiasmos y apretones de manos y bendiciones, salimos del valle de San Lorenzo hacia la Bahía de Los Cristianos, donde también aquella tarde nos esperaban. [...]¹³

Curiosamente, el obispo no recordaba al escribir la crónica que la nueva ermita de Valle de San Lorenzo ya se había elevado a parroquia filial y consideraba ésta como una necesidad futura. Lo cierto fue que las gestiones dieron su fruto, pues entre dicho año 1930 y 1931 se terminó el nuevo templo de San Lorenzo, corrigiéndose la mayor parte de las deficiencias señaladas por el carpintero don Daniel Delgado Hernández y el albañil don Paulino Delgado. Según consta en los libros de fábrica del archivo parroquial de Arona, las armaduras para las vidrieras se le abonaron a don Pedro García, los cristales a don Eloy García, la madera para el coro a don José Almeida y la cal, traída de los hornos de El Camisón en Los Cristianos, a don José Martín Rodríguez¹⁴. Años más tarde se construiría su torre-campanario, pero esa ya es otra historia.



Fachada de la nueva ermita de San Lorenzo, tras la construcción de su torre campanario.

¹³ Fr. Albino, Obispo de Tenerife. “Folletón de Gaceta de Tenerife (5) / El Sur de Tenerife”. *Gaceta de Tenerife*, miércoles 11 y 12 de junio de 1930 (pág. 1).

¹⁴ BRITO, *op. cit.*

Como curiosidad, después de la elevación a parroquia filial conocemos el programa de los “Festejos en honor de San Lorenzo” celebrados en 1932, que fue enviado por el corresponsal en Arona de *Gaceta de Tenerife*, periódico en el que fue publicado el 7 de agosto de dicho año:

Programa de los festejos que se han de celebrar en el Valle de Arona en los días 9 y 10 del corriente mes de Agosto, en honor de San Lorenzo.

Día 9.—A las seis de la tarde, repique de campanas y cohetes anunciando la fiesta.

A las de la noche, Nombre en honor a San Lorenzo.

Día 10.—A las seis de la mañana, recorrerá las calles una agrupación de guitarras y bandurrias compuesta por jóvenes de esta localidad, dándole principio a la fiesta, tocando bonitos pasodobles.

A las once, Misa con vestuario, ocupando la sagrada cátedra el erudito y eminente párroco del pueblo don José Siverio Díaz.

A las doce, procesión de la venerada Imagen, acompañada por la ya mencionada agrupación.

A las seis de la tarde, se pondrá en escena dos bonitas comedias, y terminándose éstas se quemarán varios fuegos artificiales, terminando los festejos con varios bailes.¹⁵

También hemos localizado el programa de las fiestas del siguiente año 1933, publicado en el diario *Hoy* el 8 de agosto y al día siguiente en *Gaceta de Tenerife*, por los corresponsales de dichos periódicos:

Como todos los años y con extraordinario entusiasmo se organizan en el importante pago del Valle de Arona, las tradicionales fiestas en honor a San Lorenzo, las cuales se celebrarán durante los días nueve y diez del actual mes de agosto.

El programa para las fiestas es el siguiente:

Día 9, miércoles.—A las tres de la tarde, repique de campanas y disparos de cohetes anunciarán el comienzo de las fiestas.

A las cinco de la tarde, elevación de globos.

A las nueve, bailes regionales y fuegos artificiales.

Día 10, jueves.—Al amanecer, diana, repique de campanas y lluvia de cohetes.

A las diez, solemne función religiosa y sermón. Terminada la misa saldrá la procesión de San Lorenzo, recorriendo el trayecto de costumbre.

A las dos de la tarde, bailes populares.

A las cinco, corridas de sacos y cucañas.

A las nueve de la noche, gran derroche de fuegos artificiales, terminando las fiestas con bailes y parrandas.¹⁶

[12 de diciembre de 2018]

¹⁵ El Corresponsal. “Arona / Festejos en honor de San Lorenzo”. *Gaceta de Tenerife*, 7 de agosto de 1932 (pág. 2).

¹⁶ Corresponsal. “Servicio informativo regional / Corresponsales de Hoy / Arona”. *Hoy*, martes 8 de agosto de 1933 (pág. 2); El Corresponsal. “Arona / Fiestas de San Lorenzo”. *Gaceta de Tenerife*, miércoles 9 de agosto de 1933 (pág. 11).